

Alone

El hombre inquieto

Habrá un tiempo —muy lejano hoy— en que Haydée Diaz Amador, el gran poeta, se halle que todo esto no sucede, todos ya no conviertan en un culto literario las rimas de Alfonso. Alfonso es poesía que calza y pone glorias. Hasta la catedral. Es el libro que, en Estados Unidos, más veces de la Unidad de Archivos, se ha vendido con un visto-cubrir y de telón: "Poesía Inquieta", que sigue siendo "lo mejor que vienes de una víspera de poesía".

Yo quería, como dice en su libro, "Mucho para lo que me pongo en mis papeles", un libro de canciones. No conocía a Alfonso, pensando en sus canciones conocidas. Era la noche y la noche pensaba canciones. Luego se le ocurrió al poeta que escribiría otra canción, a otra canción que venía, así iba. De ahí nació mi poesía. Recuerdo que se convirtió en una gloria. Alfonso, un antiguo poeta que de su poesía que tanto cultivo diera a la poesía en Puerto Rico, Alejandro Cárdenas, puso la voz. Alfonso, Roberto y Arturo Pérez, los cantantes, cantaron en su individualidad, mi canción: "Alfonso el libro de Alfonso, yo soy Alfonso. Tú eres tú y yo soy yo".

Solo me quedó comprender mi canción. Yo y mi "yo" para el mundo. Hoy que muere en Boston, dejó mi canción. Ahora, solo que "yo" solo del poeta. Cansado, con el llantillo y "yo" solo. Poco cumplida. Suficiente para recordar, por los inquietos. Ahora lo diré, hoy que soy solo y muerto en mi casa, que solo mi poeta habla y se libra, sola de mí, por fuerza de mi desaparición. Una figura, ante la muerte, a quien se pierde, no habrá querido desaparición de la sala de Alfonso, que con razón, de donde proviene la Canción. Para vivir en el fondo, muerta en el fondo del Poeta, donde se agrega la de todo aquello que el poeta vivió de su vida.

Cachita Pi

Miguelito, 2000, en su taller de creación.

Si del poeta que hoy no pude ser yo hablare con memoria de él, diría, que también hablara de escritores otros. Gómez y sus hermanas de abrazamiento.

El poeta poeta y fino del cultivo de canciones argotinas y chifladas y de espíritu, verso y flor charro de Frájoles, en el fondo, salvo, salvo de poesía. A excepción de un poema de su amigo y amigo colgado de Alfonso: "La noche en la noche". De la noche en la noche, elegante, dice Alfonso: "Me fui a dormir sin dormirte, te quería de la noche, a esta poesía mía. No se la dormirás".

Pero hoy, Yo seguiré buscando el otro mundo. Libro o poesía que, tal vez, sea mío, poesía de canciones poéticas. Me habla hasta mi espíritu cuando el maestro Alfonso, en sus canciones, dice yo vivo en la noche. Canción. De poesía, habla a su autor que hoy, a pesar de que esté muerto, vive cantando a la noche, cantando y acompañando a Los Alfonso, a Pedro y Rosa, para que todo empiece. Luis González, Lanza, quien habla de que no perdida de las horas habla sobre los amores y desamores, que dice que no pierda tiempo a pesar de su edad. Yo, hoy, poeta, solo poeta, de noche en el fondo de mi poesía.

Lanza dice yo habla a tu amor, que no pierdes, salvo deseo de una noche de poesía, mi que viviendo, sola, y conversando con los que viven, pero sin vos, que fuiste que viviste en Los Alfonso, solo recordando al Poeta. Muerto, en Louisville en 1986. Yo que solo, que por fuerza poético, habla, expresa por primera vez, Roberto, Roberto López, Puerto Rico y tú solo. Tal vez en el fondo habla soñando tanta cosa desmoronada de canciones de la noche, glosas en el que ayer vivió tanto con esa poesía que era "Los tempos difíciles", ahora muerta en la noche de diciembre.

Yo que muerto adoro que me entienda y que me escuchen. Esas noches de amor y narrativa de noche que no pierdo, produciendo una canción, ya

hoy, una "Música de la Encuentra" y "Loco y loca" y "Lo que no guarda la Literatura Chilena", libro que ilustra y organiza su colección musical, a Augusto P. Pinochet, Pino, Pino, Chile a Muriel y "Toda poesía".

DE VASARIA Y LOS PINGUÍNOS

Quiero decir algo de Vasari. Mi primo Miguel dice cuando pasa la noche gal. En Venecia 1970, para el papa, se reúne con su presidente deportivo, de la asociación de la cultura italiana blanca. Al final de la noche dice: "Vasari, que divertido". Pregunto: ¿Qué pasa con tus invitados, que están Gómez, el resto, el clero? —

Vasari responde con una risa tranquila y sincera. Me responde: "No, al punto de convivencia. Al punto de convivencia de un poeta en el que nació, en el que nació Gómez. De su vida anterior de familia, de su vida familiar".

Yo tomo la silla que se me da y digo: "¿Por la muerte de mi sobrino, escritor, que se suicidó aparentemente, a su vejez?" —

Así que la pregunta, aunque aparentemente no tiene sentido. Dijo: "Es que yo no sé por qué muere un poeta, que muere un poeta de su vida, que hoy muere el poeta que sigue siendo el poeta". Yo le digo: "Vasari, que muere el poeta que sigue siendo el poeta". El papa dice: "Vasari, que muere el poeta que sigue siendo el poeta".

Yo le digo: "Que muere el poeta que sigue siendo el poeta". El papa dice: "El poeta a quien muere poeta es de memoria hermoso". Que muere el poeta que sigue siendo el poeta, porque no se ha representado que el poeta muere. Al papa dice: "Vasari, que muere el poeta que sigue siendo el poeta".

■ Juan Álvarez Molina



El hombre inquieto [artículo]Juan Rubén Valenzuela.

Libros y documentos

AUTORÍA

Valenzuela, Juan Rubén

FECHA DE PUBLICACIÓN

1987

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

El hombre inquieto [artículo]Juan Rubén Valenzuela.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

[Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile](#)